Escrito por: narrador

Resumen:

Cuando mi novio me invitó a que saliéramos a pedalear, pensé en todo momento, que él me acompañaría durante todo el trayecto, pero no fue así, al parecer su bici se daño, y me pidió que yo siguiera sola, que él me daría alcance en su furgoneta…

Relato:

Así que comencé el trayecto con muchas ganas, pero a diferencia de otras ocasiones, el sillín lo sentía como si se clavase dentro de mi coño, ya que a medida que yo iba pedaleando, rozaba más y más dentro de mí, dejándome una especie de insatisfacción. Ya que estaba, pero no estaba a la vez, cosa que de por si me produjo bastante calor, y porque no decirlo, también me dieron unas ganas locas por follar, con mi novio.

Ya iba a medio camino, cuando por lo insoportable de la excitación que carga encima, que cuando vi a lo lejos, a Jesús mi novio, por aquello de alentarlo un poco, le mostré mis tetas, señal inequívoca entre nosotros de que deseaba sexo. Lo que yo ignoraba era que estaba acompañado por Franco, uno de sus amigos.

Aunque mi novio y yo en ocasiones hemos hablado de llegar a hacer un trió, la idea en esos momentos como que no terminó de agradarme, ya que entre los dos me sometieron a la fuerza, como acostumbra hacerme Jesús ocasionalmente. Aunque yo pataleé y traté de zafarme, finalmente me tiraron dentro de su furgoneta, en donde a lo bestia me fueron rompiendo los pantalones, y al ver que no estaba usando ropa intima, ambos como que se excitaron tanto, que prácticamente mi novio frente a su amigo me ha violado, como solo él sabe hacerlo.

Pero Franco al ver que yo, más disfrutaba de lo que me quejaba, desilusionado se retiró dejándonos solos a Jesús y a mí. Pero la verdad es que pocos nos importó que estuviera presente o no Franco, ni novio continuó tratándome de manera bastante bruta, sometiéndome a la fuerza, y encadenándome a un poste, sin que yo pudiera oponer la menor resistencia.

Ya que él es como medio loco, le dio por querer meterme su cosa, mientras que yo estaba acomodada en la bicicleta, al tiempo que el sillín rozaba todo mi coño, fui sintiendo como su miembro me lo fue introduciendo, de manera salvaje, así que mientras yo gemía y jadeaba moviendo mis caderas, Jesús una y otra vez con mucha fuerza me penetraba una y otra vez. Para luego obligarme a cambiar de posición. No es que él sea un enfermo sexual, o un pervertido, no que va, lo que sucede es que cuando comenzamos a tener relaciones, era demasiado considerado, tanto que la verdad estuvimos a punto de terminar por la manera tan delicada que me

trataba. Así que si ahora me golpea la cara, con su verga, yo no puedo quejarme.

Esa tarde terminé mamándosela, después de que me hizo disfrutar de un tremendo orgasmo. Dejándome toda mi cara cubierta con su leche. Pero a la semana siguiente cuando me volvió a invitar a pasear, para mi sorpresa Jesús no se presentó, quien sí lo hizo fue Franco. Quien para mi mejor sorpresa me ha dado un trato mejor y hasta muy superior al que me daba Jesús, ya que en medio de su bestial forma de tener sexo conmigo, hasta por el culo me dio. Así que espero volver a salir con Franco en otras ocasiones….